



ARROJO DE UN AMANTE

Un antiguo castellano
tuvo una hija tan bella,
que mil se prendaron de ella
y pretendían su mano.
Un militar caballero
igualmente la pidió;
su padre se la negó,
y entonces dijo el guerrero:

No hay burlas con el amor,
echada está ya mi suerte,
y juro que hasta la muerte
no tendrá otro amador.
Dicho y hecho: la cogió
un momento descuidada,
se la llevó desmayada
y con ella se casó.



ROBO DE UNA HERMOSA

Un arrogante guerrero,
por demás enamorado,
una bella hija ha robado
de un principal caballero.

La niña está desmayada,
y va el jinete aguerrido,
para no ser conocido,
con la visera calada.

El padre se desespera;
queda atado debatiéndose,
y de vista va perdiéndose
el caballo en su carrera;

Pues corre veloz cual viento,
parece no toca el suelo,
y el padre en su desconsuelo
fallece de sentimiento.